



Ir a la cárcel: un parche filosófico

Going to jail: a philosophical activity

Víctor Andrés Rojas *

Laura Giraldo-Ceballos **

Valeria Mancipe ***

Resumen

PARCCHE es la denominación del proyecto de filosofía en contextos de vulnerabilidad que se orienta desde la Corporación Universitaria Minuto de Dios (UNIMINUTO) en Bogotá, Colombia. Es un proyecto de investigación en el que doce investigadores indagan acerca de las posibilidades de desarrollo de un conjunto de capacidades filosóficas en población privada de la libertad. Con trabajo de campo en dos centros penitenciarios, un centro para menores infractores y un centro terapéutico para procesos de adicción, los investigadores exploran diversas categorías desde una mirada interdisciplinaria.

La palabra PARCCHE es un acrónimo que señala estas categorías: Pensamiento, Acciones Resilientes, Cuidadosas, Comunicativas y Habilidades Emocionales. Sin embargo, teniendo en cuenta que, en Colombia, ‘parche’ se refiere a reunirse con amigos para pasar un buen rato, ya sea charlando, viendo una película o simplemente disfrutando de la compañía; se ha buscado jugar un poco con este término para evocar un espacio de encuentro en el cual los participantes tengan una experiencia filosófica que los conecte con su propio pensamiento y los invite a explorar una manera de vivir al estilo estoico. En el presente capítulo buscaremos compartir una de las experiencias de este proyecto, especialmente en el centro penitenciario *La Picota* en Bogotá, Colombia.

* Corporación Universitaria Minuto de Dios (UNIMINUTO)
ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3266-6686>
Correo electrónico: vrojas@uniminuto.edu

** Corporación Universitaria Minuto de Dios (UNIMINUTO)
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-0715-1835>
Correo electrónico: laura.giraldo@uniminuto.edu

*** Corporación Universitaria Minuto de Dios (UNIMINUTO)
ORCID: <https://orcid.org/0009-0009-2427-5168>
Correo electrónico: angie.mancipe-b@uniminuto.edu.co

Palabras clave: diálogo, estoicismo, pensamiento, filosofía en cárceles.

Abstract

PARCCHE is the name of the Philosophy project in contexts of vulnerability that is guided by the Minuto de Dios University Corporation (UNIMINUTO) in the city of Bogotá, Colombia. It is a research project in which twelve researchers investigate the possibilities of developing a set of philosophical skills in incarcerated individuals. Through fieldwork in two penitentiary centers, one for juvenile offenders and one therapeutic center for addiction processes, the researchers explore various categories from an interdisciplinary perspective. The word PARCCHE is an acronym that signifies these categories: Thinking, Resilient Actions, Careful, Communicative, and Emotional Skills. However, considering that in Colombia, ‘parche’ refers to gathering with friends to have a good time, whether chatting, watching a movie, or simply enjoying each other’s company, there has been an effort to play a bit with this term to evoke a meeting space where participants have a philosophical experience that connects them with their own thoughts and invites them to explore a way of living in the Stoic style. In this chapter, we will seek to share one of the experiences of this project, especially at the La Picota penitentiary in the city of Bogotá, Colombia.

Keywords: dialogue, philosophy in prisons, stoicism, thought.

Introducción: ¿cuál es el PARCCHE?

Una sola alma; –entre amigos todo es común; –la amistad es la igualdad;
–la rodilla está más cerca que la pierna.

(Aristóteles, 2016, p. 220).

La adaptación y construcción del proyecto PARCCHE por el Centro Marfil de UNIMINUTO en Colombia es una respuesta a la invitación del profesor José Barrientos, de la Universidad de Sevilla en España para participar del Proyecto Internacional BOECIO. A su vez, este es un programa de Filosofía Aplicada que parte de un proyecto piloto finalizado el 30 de marzo del 2018, realizado por la Universidad de Sevilla y financiado por la Universidad de Chicago y John Templeton Foundation; en el cual se evaluó la pertinencia de los talleres de filosofía en torno a cuatro pilares fundamentales: el pensamiento crítico, el gobierno sobre las pasiones, las acciones comunicativas y la resiliencia. Los alcances y resultados de este proyecto han sido reconocidos a nivel internacional dada su implementación en diferentes países como: México, Brasil, Argentina, España y Colombia.

La Corporación Universitaria Minuto de Dios (UNIMINUTO) fue invitada a participar para contrastar los resultados de la investigación y analizar diversas variables que

inciden en los procesos de formación humana en población vulnerable, especialmente con aquellos que se encuentran privados de la libertad. Así nace el proyecto PARCCHE (Pensamiento, Acciones Resilientes, Cuidadosas, Comunicativas y Habilidades Emocionales) como una apuesta investigativa interdisciplinaria con profesionales en Filosofía, Psicología, Derecho y Trabajo Social. Actualmente, hace presencia en los centros penitenciarios de Bogotá El Buen Pastor y La Picota, en el centro de reclusión para menores de edad El Redentor y la Fundación Eliseo para personas en rehabilitación de sustancias psicoactivas.

PARCCHE tiene como objetivo principal, fortalecer el pensamiento crítico desde el entrenamiento de acciones resilientes, cuidadosas, comunicativas y habilidades emocionales con población vulnerable en Colombia, a través de escenarios de sensibilización y formación en el que los participantes hagan juicios de tipo moral desde una perspectiva dialógica y reflexiva; lo cual implica, a su vez, un manejo de las emociones.

Desde el 2019, UNIMINUTO bajo la coordinación del proyecto MARFIL se une a BOECIO para realizar la adaptación de estos talleres de filosofía estoica y emprende una aventura académica y social que ha ido abriendo inquietudes, sentires y oportunidades; para identificar el más allá de la práctica filosófica tradicional y las potencialidades de una experiencia filosófica centrada en el diálogo y en el pensamiento. Por su parte, el proyecto MARFIL especializado en el desarrollo de prácticas filosóficas con población marginada había tenido experiencias previas con población privada de la libertad, especialmente desde el enfoque de Filosofía para Niños. La nueva experiencia generaría un desafío para MARFIL y para la Facultad de Ciencias Humanas y Sociales de UNIMINUTO, dado el propósito de ampliar el alcance de sus investigaciones y sumar esfuerzos, desde enfoques disciplinares, para la filosofía en cárceles.

Es así como se emprende el camino y se convoca a un equipo interdisciplinario integrado por docentes y estudiantes de UNIMINUTO, para el desarrollo de una primera fase centrada en la aplicación de talleres de prácticas filosóficas con población vulnerable de diversos contextos sociales. El objetivo es evaluar empíricamente el proceso formativo con dicha población y contrastar los alcances de la implementación con otros contextos de población vulnerable externos a la realidad colombiana, evitando el sesgo nacional y alcanzando conclusiones transculturales. El PARCCHE y el proyecto BOECIO se configuran como una relación amistosa y estratégica para hacer de la filosofía un estilo de vida, y compartir los saberes y aprendizajes de una experiencia de formación del pensamiento en contextos de vulnerabilidad social. Así pues, PARCCHE – BOECIO es la aventura de mentes y corazones inquietos por hacer de la filosofía una práctica vital y de la vida una experiencia filosófica.

Contexto personal: ¿qué nos motiva en PARCCHE?

Aunque tenemos prejuicios con el tipo de personas que habitan los centros penitenciarios y aunque, quizá con mucha justicia, podemos desear que algunas personas que delinquen o actúan en contra del bienestar social, vayan a la cárcel, lo que fundamentalmente encontramos en este tipo de lugares son personas. Con esta premisa los investigadores de BOECIO y de PARCCHE se han cuidado de reproducir las tipificaciones que suelen hacerse a las Personas Privadas de la Libertad (PPL) y han propiciado un relacionamiento desde la cordialidad de un saludo, desde el llamado por sus nombres, desde un abrazo y apretón de manos o desde la calidez de una sonrisa. Sin necesariamente romantizar la delincuencia, lo que se ha buscado ha sido un trabajo con la persona humana basado no en sus acciones equivocadas sino en la naturaleza de su ser y en la originalidad de su pensamiento.

Si bien, es pertinente recalcar que gran parte de la población privada de la libertad viene de sectores vulnerables de la sociedad, con bajos niveles de educación, algunos de ellos cuentan con formación escolar básica y han contado con empleos y oficios formales e informales. Sin embargo, al estar inmersos en un centro penitenciario hay una fuerte limitación para fortalecer habilidades y herramientas que permiten una adecuada resocialización. Es por ello, que el espacio de talleres filosóficos PARCCHE se constituye como una oportunidad para contribuir desde nuestras apuestas personales y profesionales, al desarrollo de sus niveles educativos y personales.

El PARCCHE es una oportunidad para contemplar la educación como un camino idóneo para lograr la transformación social. Al referirse al pensamiento, a las acciones resilientes, al cuidado, a la comunicación y a las habilidades emocionales; el proyecto permite apostarle a una educación que sale de los esquemas tradicionales, que ve en el otro la posibilidad del cambio y que, mediante el pensamiento crítico, cuidadoso y creativo; fomenta la construcción de sujetos éticos y comprometidos con su entorno.

Desde nuestra experiencia, el educador, no es más que otro actor en el escenario, un guía o facilitador que orienta y que pone en la mesa diferentes cuestionamientos, para crear una comunidad de diálogo. Su papel es crear un ambiente donde se puedan explorar las ideas, compartir experiencias y construir conocimiento de manera colectiva, busca promover la reflexión, invitándolos a cuestionar sus propias creencias, comportamientos y decisiones.

Contexto local ¿dónde es el parche?

Si bien el proyecto PARCCHE es orientado en cuatro centros en Bogotá, a continuación, haremos referencia a la cárcel La Picota buscando destacar la experiencia y el sentido profundo de las prácticas filosóficas con una comunidad en particular.

La cárcel La Picota es el complejo penitenciario más grande de Colombia. Está ubicado en la localidad de Rafael Uribe Uribe, en el kilómetro 5 vía Usme, al frente de la Escuela de Artillería del Ejército Nacional de Colombia. Es una de las cárceles con mayor seguridad del país, con capacidad para albergar a más de 4 000 PPL. Está constituida por seis torres de nueve pisos y un edificio de seis plantas destinado a los guardias del INPEC. Es un lugar que está rodeado de zonas verdes y cercado por rejas que dificultan el acceso, para ingresar es necesario superar varios filtros de seguridad que dan acceso a los diferentes pabellones.

En el pabellón 25 se encuentra la Comunidad Terapéutica Semillas, donde están recluidas personas privadas de la libertad en proceso de rehabilitación del consumo de sustancias psicoactivas. Es un pabellón grande, que cuenta con una cancha de microfútbol en la mitad y alrededor de ella se ubican las celdas. Cada PPL dispone de una celda y baño propio, a diferencia de otros pabellones, donde se evidencia hacinamiento, lo cual lo convierte en un espacio más agradable para las PPL, y permite la apertura al diálogo y la socialización.

La Comunidad Terapéutica Semillas está a cargo de la dragoneante Leidy Olaya, quien orienta los procesos de resocialización, mediante una labor educativa y social con los residentes de este espacio. La comunidad está compuesta aproximadamente por treinta a treintaicinco miembros, aunque es un número que varía debido a la fluctuación de la población, ya que muchos pueden recaer en el consumo.

Los procesos de resocialización son acompañados con actividades recreativas y terapias grupales, que refuerzan diversas áreas de la vida y contribuyen al desarrollo de la comunidad mediante el trabajo colaborativo, el apoyo mutuo y la integración social. Si bien estos son los objetivos, no es un trabajo sencillo; las dinámicas del lugar, los conflictos y las situaciones a los que sus miembros se ven expuestos obstaculizan en muchas ocasiones el progreso.

Es necesario abrir al cúmulo de posibilidades que se pueden presentar al trabajar con esta población como: discusiones, bajo ánimo, conflictos, recaídas, tensiones, agresiones, entre otras. Sin embargo, durante el tiempo que se ha trabajado con ellos, se ha logrado que muchos mantengan una actitud positiva y estén receptivos a las diferentes actividades propuestas.

Contexto social: ¿con quién trabajamos?

Los miembros de la Comunidad Terapéutica tienen perfiles diversos, cada uno con particularidades en su personalidad y carácter. Sin embargo, se pueden resaltar algunas características:

Edad: la edad varía considerablemente. Hay personas jóvenes, entre veintidós y treinta años, así como adultos entre treintaicinco y cincuenta años.

Origen: las PPL provienen de diferentes regiones del país, como Chocó, Antioquia, Cundinamarca y Atlántico. También hay personas privadas de la libertad provenientes del país vecino, Venezuela.

Contexto socioeconómico: muchos de ellos provienen de contextos socioeconómicos complejos, marcados por la pobreza, situaciones de vulnerabilidad de derechos y escasa o nula escolaridad. Estos entornos a menudo fomentan la delincuencia común y el microtráfico.

Desafíos emocionales: durante el proceso de rehabilitación del consumo de sustancias psicoactivas enfrentan problemas como abstinencia, ansiedad, baja autoestima, agresividad y conflictos interpersonales.

Generalidades: los “chicos” de la comunidad Semillas, como se suele referir cariñosamente a los jóvenes y niños en Colombia, son personas alegres, juguetonas y empáticas que en su mayoría guardan un profundo amor por sus familias, convirtiéndose esta última cualidad en una fuerte motivación para participar en todo tipo de procesos reeducativos y terapéuticos. Algunos de los chicos adelantan procesos de formación básica, catequesis o asisten a talleres y formaciones como un proceso que permite descuentos en su pena.

Actividades filosóficas: ¿cómo es el PARCCHE?

Nuestra experiencia de filosofía en cárceles “es un parche”, como decimos en Colombia para referirnos a una actividad en la cual se comparte con amigos y en la que generalmente se pasa bien. Aunque regularmente “nadie quiera ir a la cárcel” precisamente por estar asociado, como diría Foucault, a un lugar donde habitan las personas “no deseadas” por la sociedad (Foucault, 1975). Para nosotros, ir a la cárcel se ha convertido en una de las actividades más importantes y trascendentales de la semana. Laura, Valeria y Víctor tenemos una cita todos los miércoles a las 8:30 a. m. en la entrada del centro penitenciario La Picota. El parche es estar ahí los miércoles hasta las 11:00 a. m. facilitando un espacio denominado Gimnasio Filosófico. Son dos horas en las que entrenamos el pensamiento a través de una perspectiva filosófica llamada estoicismo. Un momento, no para hablar de filosofía, sino para hacer filosofía.

Después de una hora de tráfico en Bogotá y tras un proceso cuidadoso de requisas, sellos y documentación llegamos a la puerta de la Comunidad Semillas, así se llama el patio con el que trabajamos hace casi dos años. La dragoneante, nombre de la guardia de los centros penitenciarios en Colombia, nos recibe en una de las puertas del reclusorio y nos lleva hasta el patio asignado. Un lugar aireado, amplio, donde las PPL se forman en círculo y damos curso al Gimnasio Filosófico. Un parche diferente de las muchas actividades que tienen las PPL durante la semana.

El corazón de la semana lo inician haciendo su rutina de ejercicios, desayunando e iniciando el parche con los profes de UNIMINUTO a las 9 a. m. Nuestro taller se trabaja en tres partes, las llamamos: contemplación, indagación y celebración.

Seguimos una estructura inspirada en la dinámica de la experiencia estética de Gadamer y en las comunidades de diálogo de Lipman y Sharp. Tres momentos que con anticipación Valeria, Laura y Víctor han preparado, siguiendo los lineamientos del proyecto BOECIO y complementándolo con la lectura del libro *Cómo ser un estoico* de Massimo Pigliucci. Curiosamente lo preparado nunca es plenamente lo realizado. Cada experiencia de encuentro es única y en cada una de ellas las preguntas, comentarios e intervenciones de los participantes dan un toque especial al taller.

Contemplar es la fase uno en la cual una frase estoica es punto de partida, así mismo el ejercicio es introducido por una actividad lúdica en la que el desarrollo motor es clave para disponer el ambiente; desde un partido de fútbol, una carrera de obstáculos o alguna actividad de competencia los participantes se sintonizan con el Gimnasio Filosófico, su disposición se expresa en las miradas, sonrisas y expresiones diversas. Casi siempre Víctor o Valeria conducen esta actividad planteando un punto de partida clave: ¡ha iniciado el PARCCHE! Laura, con su enfoque empático y su habilidad para escuchar, introduce la segunda parte del taller: la indagación. En este espacio, las PPL reflexionan sobre el tema central de la sesión: círculos estoicos, el viaje de mi vida, jugar a la pelota con Sócrates o alguno de los focos orientados a propiciar una reflexión acerca del estoicismo como una práctica filosófica que permita identificar el modo de vida que queremos vivir.

Laura explica, pregunta, pone ejemplos y va abriendo poco a poco un diálogo que a veces puede tornarse tan tenso que precisa del uso de muchos procesos de argumentación y diálogo para comprender cada planteamiento. Al final, justamente es esa la intención, ayudar a fortalecer el pensamiento, abrir inquietudes, sopesar puntos de vista, establecer relaciones con la vida, ejemplificar, argumentar, sentir. Una sensación de satisfacción por la sinceridad y la profundidad de las reflexiones hace que experimentemos una especie de felicidad similar a la que se experimenta al ver cómo la mariposa va saliendo del capullo y va abriendo camino hasta tomar su vuelo. Así es la experiencia del facilitar este espacio de PARCCHE, es ser testigo de la contemplación de una perspectiva filosófica que después se replantea con preguntas y argumentos para incorporarse a la propia experiencia personal a manera de celebración.

Víctor, desde un enfoque dinámico y con una curiosa capacidad para conectar con los demás, organiza la tercera parte del taller: la celebración. En este espacio, las PPL tienen la oportunidad de expresar sus pensamientos y sentimientos a través de la escritura y el arte. Víctor los anima a escribir un breve cuento o poema, pero con un enfoque estoico, tarea nada sencilla. Sin embargo, no todo es color de rosa, algunos participantes se resisten a escribir o muestran inconformidad con el ejercicio. Al final, algunas PPL comparten sus escritos con el grupo, lo que genera un ambiente de camaradería y apoyo mutuo.

Por su parte, Valeria, con una aguda capacidad para registrar la experiencia, toma nota de cada una de las frases y comentarios de los participantes. Ejercicio que permitirá la posterior construcción del diario de campo. Tarea compleja dado el carácter

de un centro penitenciario en el cual no puede grabarse o hacer uso de aparatos tecnológicos para documentar el trabajo.

En conjunto, el parche de los miércoles en La Picota enriquece el conocimiento filosófico de Laura, Valeria y Víctor, y amplían las capacidades resilientes y de reflexión de las PPL. A través del diálogo filosófico, todos los participantes, tanto PPL como facilitadores, encuentran un espacio para la reflexión, el crecimiento y la transformación personal. A las 11 de la mañana la dragoneante pasa ronda invitándonos a salir del patio. Casi siempre toma más tiempo salir, casi no nos queremos ir, creo que tampoco las PPL quieren que nos vayamos. Los abrazos, las miradas de agradecimiento en medio de un dulce que se comparte nos conduce hacia la puerta de salida. Mientras caminamos a la puerta, recogemos documentos personales y tomamos el transporte de regreso a casa, hay una misteriosa sensación en nuestro interior que nos lleva a pensar en lo potente que es orientar un espacio filosófico con este tipo de población. El deseo de aprender, la naturalidad de sus participaciones, la conexión entre la vida y el pensamiento, el lugar de la tragedia y la mirada estoica hacia el sentido de la vida son algunas de las ideas que van motivando nuestra participación llevándonos a querer descubrir los alcances de este PARCCHE.

¿Cómo investigamos? El diario de campo

La experiencia PARCCHE tiene varias fases de trabajo académico, uno de ellas es la preparación de los facilitadores a través del diseño de las sesiones basados en la documentación del proyecto BOECIO y de los insumos teóricos que se han ido revisando centrados en el estoicismo. También se exploran metodologías y prácticas basadas en las comunidades de diálogo de Filosofía para Niños que aportan para un manejo dialógico de las sesiones. Otro espacio importante es el ejercicio teórico que cada investigador avanza desde categorías identificadas previamente con autores de la tradición, ensayos y estudios documentales que a su vez son confrontados con la experiencia de las sesiones o talleres en comunidad. Esto último se documenta como diario de campo.

Con la intención de ampliar la experiencia PARCCHE con la Comunidad Semillas de la cárcel La Picota, se presentará el apartado de un diario de campo señalando uno de los diálogos que se tejen al interior de una sesión. Para ello, es importante recordar ¿qué es un diario de campo? y ¿cómo funciona en este proyecto de investigación?

Un diario de campo es una herramienta de registro utilizada por investigadores y educadores para documentar observaciones, reflexiones y experiencias durante el desarrollo de un proyecto o estudio. Este tipo de diario permite anotar de manera sistemática y detallada los eventos, interacciones y cambios que ocurren en el entorno de estudio. En el contexto del proyecto PARCCHE, que se lleva a cabo en la cárcel La Picota en Bogotá, el diario de campo se convierte en un recurso esencial para capturar las dinámicas y respuestas de los participantes durante las sesiones de filosofía. Además, facilita la recopilación de datos cualitativos que se pueden

analizar para evaluar el impacto y la efectividad de las prácticas filosóficas implementadas (Rodríguez et al., 2024).

La importancia de un diario de campo en el registro de la experiencia pedagógica y filosófica, radica en su capacidad para proporcionar una visión profunda y contextualizada del proceso educativo. A través de este registro, los facilitadores del proyecto PARCCHE reflexionamos sobre los métodos seguidos y ajustamos estrategias en función de las necesidades y reacciones de los participantes. El diario de campo nos permite documentar las transformaciones y aprendizajes de las PPL, ofreciendo evidencia empírica que puede usarse para mejorar futuras intervenciones y compartir hallazgos con la comunidad académica y otros interesados en la educación en contextos de privación de libertad. El diario de campo es una herramienta invaluable para asegurar la calidad y la relevancia del proyecto, así como para contribuir al conocimiento en el campo de la filosofía y la educación en cárceles (Rodríguez et al., 2024).

Sin embargo, cabe señalar que el diario de campo, al ser un instrumento cualitativo que es construido por un investigador, puede privilegiar las propias miradas personales que se identifican como relevantes y dejar de lado situaciones o acontecimientos que no estén dentro del foco de interés del investigador. En nuestro caso, la labor de registrar la experiencia lo más objetiva posible se dificulta al no poder hacer uso de grabadora por las condiciones señaladas anteriormente; esto incrementa el esfuerzo personal por transcribir fielmente los comentarios y acciones de las PPL y facilitadores. A continuación, presentamos un apartado de un diario de campo destacando especialmente la discusión realizada a partir de una frase estoica y cinco preguntas clave.

Sesión de PARCCHE: Taller n.º 7

Víctor: “Podrías morir ahora mismo. Que esto determine lo que haces y piensas en todo momento” (Marco Aurelio) ¿Qué les hace pensar la frase?

Carlos: Esa frase tiene que ver con vivir bien y que, si voy a morir, tengo que intentar vivir y hacer las cosas bien.

Andrés: Yo creo que debo vivir siendo consciente de que voy a morir y que lo que hago debe estar condicionado a pensar si es bueno o malo.

Miguel: Todo tiene una causa y un efecto. Por eso, debo mirar qué estoy haciendo y qué causa en los demás.

Víctor: Es decir que la frase les hace pensar en la muerte, ¿no es así? Si llegáramos a morir hoy, ¿qué pasaría?

Pedro: Yo pienso que hay que vivir la vida haciendo lo que a uno le gusta. Si a usted le gusta matar, pues hágalo. Pero viva pensando que va a morir y que hay que disfrutar la vida.

Rafael: Yo recuerdo una frase estoica que dice algo así: “Vive pensando que vas a morir” y yo le agregaría: “Vive pensando que vas a morir; toma buenas decisiones”.

Jorge: Yo pienso que para triunfar en la vida o alcanzar el éxito, siempre uno tiene que causar dolor en alguien. No solo con matar, sino con un negocio; otros negocios tienen que fracasar para que el mío triunfe. Así funciona la vida, se quiera o no aceptar.

Víctor: O sea que, ¿la ética es relativa?

Jorge: Pues sí, para todo lo que queramos hacer, otra persona tiene que sufrir.

Víctor: Ustedes mismos han dicho que toda causa tiene un efecto. ¿Matar tiene un efecto en los demás? El grupo continúa explorando la idea de la muerte, a propósito de la frase estoica inicial. Para ampliar esta perspectiva se procede a una siguiente actividad en la que la profesora Laura interviene.

Laura: Bueno, hace rato no nos veíamos por diferentes circunstancias, pero quiero que recordemos el taller pasado. Hablamos sobre Sócrates, la naturaleza y la ética. ¿Recuerdan que, con Valeria, trajimos el tablero y allí hicimos un ejercicio de los círculos estoicos? Bueno, el día de hoy vamos a seguir profundizando en estos círculos estoicos, pero ahora lo haremos con nosotros mismos. Sin embargo, primero vamos a hacer un ejercicio con unas preguntas.

Se divide el grupo en cinco equipos. A cada uno se le entrega un papel con una pregunta específica, la cual deben debatir y luego exponer la respuesta a la que llegaron. Una vez los participantes realizan este ejercicio, se organiza nuevamente un círculo y el profesor Víctor modera la intervención en la que cada grupo expone sus respuestas.

¿Qué haría un estoico si alguien se burla de su apariencia física?

Luis: Lo que nosotros en el grupo consideramos como algo importante es la aceptación, si es un defecto físico. Pero si es algo de mi personalidad, intentaría cambiarlo si le hace daño a alguien más.

Víctor: Quiero hacerles una pregunta para que ustedes mismos se la respondan: ¿Qué hago con el que se burla?

¿Qué haría un estoico si, estando en la cárcel, se entera de la muerte de un familiar?

Pedro: Aceptar y transitar ese dolor que se está sintiendo, aunque pensamos que es muy difícil.

Tomás: Si fuéramos o no estoicos, nos toca aceptar. No podemos hacer nada más.

Luis: Por lo menos, yo perdí a mi señora madre la semana pasada y es duro. Pero yo he actuado normal; no creo que alguno de mis compañeros se haya dado cuenta.

Andrés: Es duro, pero toca aceptarlo.

Víctor: Yo quiero que tengan claro que la aceptación es diferente a la resignación. Hay que aceptar sí, pero debo encontrar qué hago con ese dolor.

¿Qué haría un estoico si tiene al frente a la persona que le hizo mucho daño?

Jorge: Yo quiero abrir un paréntesis y decir que, si debemos aceptar, es la actitud con la que lo hacemos. Una persona estoica, ante alguien que le causó mucho dolor, perdonaría; no tiene otra opción.

¿Qué haría un estoico si va caminando y ve a alguien que se le cae su billetera?

David: Muchos de nosotros dijimos que no devolveríamos la billetera porque a muchos nos ha pasado eso y no nos la han devuelto. Aunque, bueno, también depende a quién se le cae. Daniel, por ejemplo, dijo que él se la devolvería, pero sin la plata.

Víctor: Sin duda, estamos identificando que actuar estoicamente es difícil. Uno de ustedes lo planteó mientras estábamos reunidos en los grupos, que, si uno se encuentra cien millones de pesos, uno se los cogería. Pero podríamos hacernos varias preguntas. ¿De quién son? Por ejemplo.

Tomás: Yo les voy a contar algo que me pasó hace poco. Un compañero me pidió el favor de que le hiciera aseo a la celda y que me pagaba. Bueno, yo hice el aseo a la celda y vi cuatro mil pesos. Vi que él luego entró y me dijo: “¿Usted no vio plata por aquí?” Entonces sentí que él me estaba probando a ver si podía robarle los cuatro mil pesos. Cuando él me dijo eso, yo le dije: “Mire, aquí están los cuatro mil pesos; no me robé nada”. Y yo se los devolví porque sabía que no eran míos.

¿Qué haría un estoico si ve que una mujer está siendo maltratada o burlada?

Jesús: Un estoico analizaría qué hacer, pero igual es muy difícil, porque uno no se puede meter, por ejemplo, en una pelea entre marido y mujer, porque eso debe tener una razón. De pronto uno se metería si a una muchacha indefensa la están golpeando por robarle algo o por otras circunstancias. Aunque muchos, estoicamente, dijimos que llamar a la policía, pero eso muchas veces no sirve para nada.

Pedro: Yo quiero preguntarles algo a ustedes, como profesores, que están afuera y que muy probablemente han tenido que vivir situaciones de ese estilo. ¿Ustedes qué harían o qué han hecho?

Laura: Yo creo que, sea o no sea estoico, usted devolvería la billetera. Pero sí creo que, si uno no se da la posibilidad de ver las cosas de otra manera, no estamos haciendo nada en este proceso. Porque para que haya un proceso que valga la pena, tiene que suceder algo en mí, en mi propia acción. Y sí, en situaciones anteriores no he hecho nada, pero si ahora me pasara y viera que están maltratando a una mujer, con las debidas precauciones, obviamente, intentaría hacer algo.

Pedro: Yo pienso que, tal vez como colombianos, somos así. Por ejemplo, unos días estábamos haciendo fila para el desayuno. Yo iba como de tercero o cuarto en la fila, y no sé qué pasó, se desarmó la fila y todos se amontonaron. Entonces, me quedé pensando: ¿cuál es el cambio que realmente tenemos?

Laura: Yo creo que es un cambio que se va dando paso a paso. No es de la noche a la mañana.

Reinel: Yo creo lo mismo que dice la profesora Laura. Hay una frase que dice: “En lo poco se ve lo mucho”. Y son en esas acciones que se ve nuestro cambio. A mí una vez me pasó en Matatigres; yo vi cómo le estaban pegando a una mujer y en ese momento no hice nada porque dije: “Ah, eso qué me importa”. Pero ahora, en lo personal, yo intentaría defenderla o hacer algo.

Jorge: Es bueno intervenir a veces, pero es que uno nunca sabe; puede que por uno meterse le saquen una pistola y ahí quede. Yo pienso que lo más inteligente que un hombre puede hacer es vivir de acuerdo con sus tiempos. El hombre tiene que adaptarse a su entorno.

Carlos: Yo llevo asistiendo a estos talleres muy poquitas veces, pero me he dado cuenta de que yo siempre he actuado muy estoico, muy tranquilo. Tampoco me las voy a dar de santo; cometí un error y soy consciente de ello. Pero, por ejemplo, yo me he encontrado muchos celulares, y celulares buenos, pero siempre los he devuelto. Mis amigos me dicen: “Pero mire, a usted se le pierde el suyo y no se lo devuelven”. Pero, aun así, yo prefiero devolverlos.

Víctor: Bueno, ya el tiempo juega en nuestra contra y tenemos un ejercicio más. Así que vamos a explicarlo.

En ese momento la sesión continúa con un espacio de reflexión conducido por los facilitadores en el que se pretende ahondar en el sentido ético de la filosofía estoica.

Reflexión de la experiencia: ¿qué nos permite identificar el PARCCE?

Sobre la intervención de los facilitadores: Víctor y Laura han jugado un papel clave en tanto guían y ayudan a profundizar el pensamiento de los participantes a lo largo de la discusión. Con las preguntas y comentarios que Víctor lanza, puesto que están diseñados para provocar una reflexión y desafiar las creencias preexistentes de los participantes. Por ejemplo, cuando Víctor pregunta “¿qué les hace pensar la frase?” y “¿qué hago con el que se burla?”, está invitando a los participantes a explorar sus propias interpretaciones y experiencias, lo que fomenta un ambiente de autoexploración y diálogo abierto. Usando la técnica, inspirado en la pedagogía de John Dewey, quien en ella enfatiza sobre la importancia de la reflexión activa y el aprendizaje experiencial (Dewey, 1916).

Una vez que los participantes responden, empieza a observarse un movimiento que crece desde las reflexiones individuales hacia las consideraciones más amplias sobre la vida, la muerte y la ética, hacia una cosmovisión mayor, por ejemplo; Carlos y Andrés comienzan con interpretaciones personales de la frase de Marco Aurelio, en tanto que Miguel introduce la idea de causa y efecto, ampliando la discusión hacia las consecuencias de nuestras acciones, una consistencia en el diálogo con lo que Matthew

Lipman denomina la comunidad de indagación, en la que el pensamiento crítico se desarrolla a través de la interacción y el cuestionamiento mutuo (Lipman, 2003).

En la intervención de Laura, conecta las discusiones actuales con aprendizajes previos e introduce nuevas actividades que fomenten la reflexión continua, con su comentario sobre la diferencia entre aceptación y resignación, por ejemplo; ayuda a los participantes a profundizar en su comprensión de los conceptos y a poner en consideración cómo pueden aplicarlos en sus propias vidas, recordándoles además el ejercicio de los círculos estoicos y plantear nuevas preguntas para debatir en grupos. Laura usa las estrategias pedagógicas deweyanas que promueven la colaboración y el pensamiento crítico, la educación como un proceso social y participativo (Dewey, 1916).

Sintetizando, las intervenciones de Víctor y Laura no solo guían el flujo de la discusión, sino que también facilitan un entorno en el que los participantes pueden explorar y desarrollar sus pensamientos de manera crítica y reflexiva; mediante el enfoque pedagógico usado, se logra que los participantes se involucren activamente en su propio proceso de aprendizaje, promoviendo el desarrollo hondo y significativo de las habilidades de pensamiento crítico y ético.

Sobre el tema discutido: el diálogo, impregnado de consideraciones éticas de la *stoa*, desde la reflexión guiada sobre la frase aureliana hasta la respuesta específica a situaciones cotidianas en prisión, lo que pone de manifiesto cómo los participantes discuten temas usuales, como la aceptación del dolor, el perdón, la honestidad y la responsabilidad social; un ejemplo de ello se patentó cuando Luis habla sobre la aceptación de los defectos físicos y la necesidad de cambiar aspectos de la personalidad que puedan dañar a otros, o cuando Jorge hace alusión al perdón como la respuesta que el estoico hace al daño recibido, luego de ello, Tomás comparte una experiencia personal sobre la honestidad al devolver dinero encontrado; discusiones que dan cuenta de la preocupación constante por actuar de manera ética y considerar el impacto de las acciones en los demás. Dewey (1916) argumenta que la educación debe promover el pensamiento crítico y la participación estudiantil en la vida cívica, acá se ve un reflejo de cómo los participantes de los talleres BOECIO abordan estos dilemas éticos.

Ahora, en cuanto al tema de la muerte, con la filosofía estoica se ofrece una perspectiva un tanto diferente, por ejemplo, Marco Aurelio (2024), en las *Meditaciones* recuerda constantemente la inevitabilidad de la muerte y con ello la importancia de vivir de acuerdo con la virtud, la frase aureliana: “no actúes en la idea de que vas a vivir diez mil años. La necesidad ineludible pende sobre ti. Mientras vives, mientras es posible, sé virtuoso” (Marco Aurelio, 2009, p. 85). Este claro ejemplo de la práctica del *memento mori*, como una reflexión sobre la mortalidad que busca inspirar una vida plena y virtuosa, la idea está impregnada en las respuestas de los participantes, quienes consideran cómo vivir de manera significativa y ética sabiendo que la muerte es inevitable.

Séneca también aborda la muerte desde una perspectiva estoica, afirmando que “vive mal quien no sabe morir bien” (Séneca, 2023, p. 5). Destaca el cordobés la importancia de prepararse para la muerte viviendo una vida virtuosa y plena. En el diario de campo, los participantes reflexionan sobre cómo sus acciones y decisiones diarias están influenciadas por la conciencia de la muerte, queda patente cuando Andrés menciona la necesidad de vivir siendo consciente de la muerte y de que nuestras acciones deben estar condicionadas si son buenas o malas. Esta reflexión está en línea con la enseñanza estoica de que la muerte no debe ser temida, sino aceptada como parte del orden natural de la vida (Séneca, 2024).

Con la discusión sobre la ética relativa y las consecuencias de nuestras acciones, ilustrada cuando Jorge habla sobre causar dolor para alcanzar el éxito, destacándose acá un tema central de la ética estoica; los estoicos enseñaban el vivir de acuerdo con la naturaleza y la razón, lo que implica actuar con justicia y consideración hacia los demás, enlaza esto con la reflexión de Víctor sobre si la ética es relativa y las preguntas que deja para la reflexión muestran un intento de guiar a los participantes hacia una comprensión de la ética y la moralidad en la vida cotidiana.

Este análisis del diario de campo evidencia cómo las consideraciones éticas y las reflexiones sobre la muerte de corte estoico están presentes en las discusiones de los participantes, ahora bien, las discusiones pueden ser limitadas por no contar con suficientes recursos teóricos o un bagaje cultural mucho más amplio, por parte de las personas privadas de la libertad, sus miradas e intervenciones dan cuenta de intereses por reflexionar filosóficamente sobre temas trascendentales, como es el caso de la vida y la muerte.

Conclusiones

El proyecto PARCCHE, no solo ha impactado de manera significativa a los miembros de la Comunidad Semillas, sino que, a través de los talleres filosóficos, nosotros, los facilitadores hemos descubierto que el diálogo, la escucha activa y la reflexión crítica pueden ser herramientas útiles en el proceso de resocialización de las personas privadas de su libertad. Las PPL aún con sus limitaciones mediadas por el contexto en el que se encuentran, manifiestan su interés por fortalecer su capacidad crítica, permitiéndose cuestionar sus comportamientos y creencias arraigadas, buscando nuevos argumentos y proponiendo discusiones interesantes. Si bien, el trabajo ha dado valiosos resultados, aún queda un largo camino por recorrer. Es necesario reconocer los aprendizajes, retos y errores que este trabajo ha traído consigo, para avanzar hacia un futuro más sólido.

Por otro lado, para Laura, Víctor y Valeria, ha sido valioso evidenciar como el trabajo interdisciplinar de PARCCHE, integra los saberes desde la filosofía, el trabajo social y la psicología, permitiendo abordar de manera integral las necesidades de la población vulnerable. Además, este proyecto ha generado espacios para el fortalecimiento de las habilidades emocionales, el sentido de comunidad, el trabajo colaborativo, el apoyo mutuo entre los participantes, profundizando especialmente en

la creación de un ambiente de respeto y dignidad, elementos clave para cualquier proceso de transformación.

Ir a la cárcel los miércoles, se ha convertido en “nuestro parche filosófico” una aventura interesante y retadora, que ha dotado de nuevos significados lo que es estar en la cárcel, desde compartir y aprender nuevas y mejores formas de pensar de la mano del estoicismo, lo que nos ofrece valiosas lecciones sobre la importancia de la educación filosófica en la construcción de una sociedad más justa y equitativa.

Referencias

Aristóteles. (2016). *Ética a Nicómaco* [recurso electrónico] (1ª ed.). Imprenta Nacional. https://www.imprentanacional.go.cr/editorialdigital/libros/literatura%20universal/etica_a_nicomaco_edincr.pdf

Dewey, J. (1916). *Democracy and Education*. Macmillan.

Foucault, M. (1975). *Discipline and Punish: The Birth of the Prison*. Pantheon Books.

Lipman, M. (2003). *Thinking in Education*. Cambridge University Press.

Marco Aurelio. (2009). *Meditaciones* (C. S. García Gual, Intro., R. Bach Pellicer, Trad.). Gredos. (Trabajo original publicado en el siglo II).

Marco Aurelio. (2024). *Meditaciones*. Editorial Estoica.

Mancipe, A. (2024, 17 de julio). Taller n.º 7 [Diario de campo]. Centro penitenciario La Picota. Facilitadores: Víctor Andrés Rojas, Laura Giraldo y Valeria Mancipe Benavides. Número de participantes: 29.

Rodríguez, J., Castro, M., López, S. y Santomil, D. (2024). La tecnología digital y el desarrollo socioeducativo en los contextos municipales. *Revista Prisma Social*, 46, 123-145.

Séneca. (2023). *El arte de morir: un manual de sabiduría clásica para el final de la vida*. Ediciones Koan S.L.

Séneca. (2024). *Cartas a Lucilio*. Editorial Estoica.

